
Mesa de diálogo en Nicaragua se atasca por falta de consenso

23/05/2018



Los sectores opositores participantes en las conversaciones rechazaron la iniciativa del gobierno en torno a la suspensión inmediata de todos los tranques y bloqueos de carreteras, el cese de la violencia venga de donde venga y garantizar los empleos de todos los nicaragüenses.

En tanto, los representantes del Estado desestimaron una propuesta de la contraparte dirigida a discutir una ley marco, que incluye el adelanto de elecciones generales, la no reelección y aplicar las recomendaciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, entre otros puntos.

La falta de acuerdo obligó a la Conferencia Episcopal, mediadora y testigo del diálogo, a suspender el proceso hasta tanto las partes logren algún tipo de acuerdo que permita avanzar en las conversaciones.

Para ello, la jerarquía católica llamó a conformar una comisión mixta de seis personas, tres por cada bando, a fin de destrabar el diálogo y evitar así que se profundice la crisis sociopolítica que estalló hace poco más de un mes.

Durante la jornada, el canciller de la República, Denis Moncada, advirtió que la agenda de 40 puntos que la oposición pretendía imponer en el diálogo conducía a un golpe de Estado, violando así la constitución de la República y las leyes vigentes en el país.

Al intervenir durante la tercera sesión plenaria de las conversaciones, Moncada afirmó que dicha agenda propuesta solo lleva a un punto.

Es el diseño de una ruta para un golpe de Estado, la ruta para cambiar el gobierno de reconciliación y unidad nacional, al margen de la Constitución, del ordenamiento jurídico del país, subrayó.

Moncada insistió que antes de tratarse cualquier tema en el diálogo debe abordarse el derecho a la paz de la mayoría de los nicaragüenses.

El problema fundamental es que tratar esa agenda, mientras nuestra población languidece producto de tranques y bloqueos de vías, causando daños económicos, psicológicos, físicos, estamos realmente en una situación de violación total de derechos humanos, apuntó.

El ministro de Relaciones Exteriores reiteró que esos tranques han ocasionado una severa afectación al país, en diversos términos y, sobre todo, a las familias nicaragüenses.

Nicaragua vive una severa crisis sociopolítica desde el pasado 18 de abril, cuando protestas contra nuevas reformas al seguro social, ya derogadas, derivaron en otras demandas políticas en medio de una ola de violencia, enfrentamientos y hechos vandálicos contra bienes públicos y privados.

La situación llegó a tal punto, que las partes acordaron sentarse en una mesa de diálogo nacional, pero que a día de hoy aún esta lejos de alcanzar su objetivo principal, que es devolverle la paz al pueblo nicaragüense.
